4539

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

EL FANTASMA DE LA ESQUINA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO, EN UN ACTO

ARREGLO PARA ZARZUELA DE LA PIEZA «LA SOMBRA NEGRA»

LIBRO DE

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1897

12

EL FANTASMA DE LA ESQUINA

Esta obra es propiedad de los Sres. Jackson y Arregui, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL FANTASMA DE LA ESQUINA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

ARREGLO PARA ZARZUELA DE LA PIEZA «LA SOMBRA NEGRA»

LIBRO DE

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS Y D. JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL

MAESTRO RUBIO

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ZARZUELA
la noche del 4 de Junio de 1897

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1897

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/elfantasmadelaes27012rubi

AL NOTABLE Y POPULAR

PRIMER ACTOR CÓMICO

Don Emilio Drejón

Me dijiste conmovido:
«¡Jackson! ¡Amigo querido!
Una obrita, por piedad.
¡Mire usted que se lo pido
con mucha necesidad!
Para el viernes quiero hacer
mi beneficio: Prepare
algo nuevo: ¡Haga un poder!»
Y yo dije: «¡Dios le ampare.
hermano; no puede ser!
Con el trabajo que llevo
á improvisar no me atrevo.»
Busqué en la cosecha añeja.
y de una comedia vieja
hice un juguetillo nuevo.
Usted bordó su papel.
La Nieves y la Isabel
y el Moncayo *y* el Chavito
hicieron del juguetito
un sainete de cartel.
Y el beneficio ha logrado
éxito tan superior
que me pregunto admirado:
«¿Quién es el beneficiado,
el artista ó el autor?»

Pepe Jackson

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
INÉS	Srta. D.ª Isabel López.
BALBINA	Nieves González.
RAMÓN	Sr. D. Emilio Orejón.
LEÓN	Moncayo.
ANGELITO	González.
JOAQUÍN	Galerón.

LA ACCION EN MADRID

Derecha é izquierda, las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Sala elegante.—Puertas laterales y al foro.—Balcón, segundo término derecha.—Piano, primer término derecha.—Velador con periódicos, á la izquierda.

ESCENA PRIMERA

Aparece INÉS, y á poco ANGELITO, por el foro

INES — No se han levantado todavía, pero sube, aunque no es hora de visita. (Al balcón, como hablando con alguien.) ¡Qué primo me ha dado Dios! ¡Es un ángel!... ¡Aquí está mi Angelito! (Viéndole salir por el foro.)

ANG. — ¿Se puede?

INÉS — Si te he llamado yo.

ANG. — Sin embargo, pregunto, porque no me gusta meterme donde no me llaman.

INÉS — Pues entrarás en muy pocas partes con ese genio.

ANG. — Es que soy así, prudente, pero no soy tan corto como parezco. (Abrazándola.)

INÉS — Que estoy sola contigo...

ANG. — Pues por eso. Delante de gente soy incapaz de abusar de este modo. (Abrazándola.)

INÉS — ¿Y sabes que aprietas?

ANG. — Como que he hecho gimnasia. Mira qué desarrollo, ¿eh? Soy todo músculo.

INÉS — A primera vista pareces un fideo.

ANG. — Pues soy un macarrón. Y tengo mi genio, sino que me lo guardo para las ocasiones.

INÉS No lo saques en casa, porque ya sabes que mi padre odia á los valientes.

ANG. Oye: y á propósito de valientes, ¿sigue tu primito León haciéndote la rosca?

INÉS Sí; pero mi padre ha dado orden de que no le dejen entrar.

ANG. ¡Mira que hacerte el amor un maleta!...

INÉS Dice que mata este año en Madrid.

ANG. Ese no mata ni en Madrid ni en ninguna parte.

INÉS Dice que ha dado varias corridas en provincias.

ANG. Corridas, sí: ¡ya lo creo que habrá *corridó!*... pero torear es más difícil que correr. Por supuesto que tú me serás fiel...

INÉS ¡Te juro que tuya, y nada más que tuya!

ANG. Bueno, pues conste, que me has jurado tu amor á las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana. (Sacando el reloj.)

INÉS Vete. Ya sabes que hasta más tarde no acostumbras á venir, y si te ven á estas horas...

ANG. Me voy, pero *repito*.

INÉS ¿Tu amor?

ANG. Mi amor y... sus consecuencias... (Abrazándola.)

Música

INÉS ¡Angelito, no seas niño!
¡Deja, por amor de Dios!

ANG. ¡Estas pruebas de cariño
no salen de entre los dos! (Abrazándola.)

INÉS Tus abrazos no soporto,
aunque soy débil mujer.

ANG. Si ya sabes que soy corto;
¿qué peligro puede haber?

ANG. ¿Me quieres mucho?

INÉS ¡Más que tú á mí!

ANG. ¡Qué es lo que escucho!

INÉS Yo quiero... así.

—

¡Como quiere la paloma al palomito,
como quiere la gorriona á su gorrión,

como quiere la cordera al corderito,
como quiere la pichona á su pichón!
Así te quiero,
mi dulce bien;
ruu, ruu; pii, pii;
pii, pii; bee, bee.

LOS DOS ¡Esto es jalea!
¡Esto es querer!
ruu, ruu; pii, pii;
pii, pii; bee, bee.

INÉS ¿Me quieres mucho?

ANG. ¡Más que tú á mí!

INÉS ¡Qué es lo que escucho!

ANG. Yo quiero... así.

—

¡Como quiere á la grillita su grillito,
como quiere á la perdiz el perdigón,
como quiere á la *cuquita* su *cuquito*,
como quiere á la pachona su pachón!
Soy en quererte
muy animal;
rii, rii; clo, clo;
cu, cu; gua, gua.

LOS DOS ¡Esto es cariño!
¡Esto es amar!
rii, rii; clo, clo;
cu, cu; gua, gua.

Hablado

INÉS ¡Que salen mis padres!

ANG. Hasta luego; y ya sabes que no soy tan corto como parezco.

INÉS Yo, á mi cuarto. (Vase por la primera izquierda.)

ANG. Y yo, mutis por el foro. (Vase por el foro derecha.)

ESCENA II

Pausa corta y salen BALBINA y RAMÓN por la segunda izquierda

RAM. No he podido dormir en toda la noche.

BALB. ¡Atreverse á pegarte en público!... ¡Darte un bofetón en el entreacto!...

RAM. ¿Qué en el entreacto?... En mitad de la cara. ¡Y un bofetón en inglés, que hay que traducirlo para enterarse!

BALB. Aun se te conoce la señal de los dedos.

RAM. Así no he podido pegar los ojos.

BALB. ¡La honra que te pedía sangre!...

RAM. ¡Quiá! El carrillo que me echaba lumbre.

BALB. Hace veinte años que desprecié la mano de *Lord Will* por casarme contigo.

RAM. ¡Pues si la llegas á aceptar! ¡Mira, mira, *la mano* que tiene!... (Señalando al carrillo.)

BALB. Cuando todo estaba dispuesto para la boda tuvo mi prometido que partir para Nueva York... Yo le juré amor eterno... y á los dos meses me casé contigo.

RAM. ¡Sin decirme nada de tus juramentos anteriores!... La primera noticia que tuve fué la carta que te dirigió á los dos años de casada.

BALB. ¡De su puño y letra! .. Aquí tengo grabada la letra... (Señala el corazón.)

RAM. ¡Y yo *el puño*!... (Señala la cara.)

BALB. Al saber que me había casado hacía protestas de su amor y protestaba de la boda...

RAM. ¡Como que será *protestante*!

BALB. Yo creí que no volvería...

RAM. Los ingleses *vuelven* siempre.

BALB. ¡A los veinte años!

RAM. ¡A los veinte años y un día de cadena temporal encontrarnos con él debajo de la farola monumental!

BALB. ¡En la Puerta del Sol!

RAM. ¡A la pálida luz de sus mortecinos faroles!...

BALB. Me reconoció y se quedó pálido como la muerte. «¡Tú, ser mía!» dijo señalándome...

RAM. ¿Te dijo que eras suya?.. Yo no oí eso. ¡Si lo llego á oir!...

BALB. ¿Te hubieras comprometido?...

RAM. ¡Te vas con él inmediatamente!

BALB. Desde entonces nos persigue sin descanso. No se separa de enfrente de ese balcón.

RAM. Y este bofetón no se queda así... Me da otro en cuanto me descuide.

BALB. ¡Los ingleses son atroces!

RAM. Concedo que hace veinte años le gustaras porque estabas frescota, pero hoy...

BALB. ¡Malhaya mi hermosura!...

RAM. Que te sufra yo, lo comprendo, porque así lo quiere la tiránica ley del matrimonio, pero él...

BALB. Algo encontrará en mí...

RAM. Después de tantos años no hay quien encuentre nada. Y si al menos te pretendiera con buenas formas. Si se hubiese acercado á mí y me hubiese dicho: «Caballero, yo amaba á su señora. Hoy no la amo, pero ya es cuestión de amor propio y le ruego que me la preste una temporada...»

BALB. ¿Y le hubieras oído?

RAM. Sí, mujer. No ves que lo hubiera dicho *en inglés*, y yo me hubiese hecho *el sueco*.

BALB. Tu valor ha decaído mucho, pero mis virtudes no disminuyeron con los años.

RAM. Tus virtudes creo que no, pero tus prendas personales...

BALB. Mis prendas son las mismas.

RAM. Las mismas, pero bastante deterioradas. Ya tus cabellos no son aquellos blondos rizos, que eran mi encanto... ¿Te acuerdas cuando jugaba con ellos? ¡El sesenta y ocho era yo muy juguetón!... Cuando *la gloriosa*, ¿te acuerdas? ¡Hoy no juego más que á la lotería y no consigo ni una aproximación!

BALB. ¡Qué hermosa estaba yo!...

RAM. Tus ojos eran dos lámparas de arco voltaico. Hoy no llegan á las cinco bujías entre los dos.

BALB. ¡En llegando á los cincuenta!...

RAM. Sí. Apaga y vámonos. Tu boquita, aquel *estuche de perlas*, como decía yo en mis ratos de ocio, se ha quedado vacío. Las perlas volaron y tu boca parece un salón de baile.

BALB. Pues á pesar de eso...

RAM. El inglés sigue en sus trece. Ese maldito es un brujo. Un día creo que me lo voy á encontrar en la sopa... ¿Quién me librará de él?.. Si Angelito... pero cá; es un pobre chico sin espíritu ni valor.

BALB. ¡Tan corto de genio!...

RAM. ¡Tan encogido!... Si ese León, ese otro sobrino andaluz que vino de Chiclana..

BALB. Pero hombre, si le has prohibido la entrada en casa.

RAM. ¿Y qué querías que hiciera, si viste de corto y dice que *se da y se toma* una puñalá y una caña con cualquiera?..

BALB. Quiere ser matador.

RAM. Quiere, pero no puede. Torea *de oído*, y no oye más que silbidos por todas partes. Y el inglés me escabecha. ¡Vaya si me escabecha!

BALB. No, Ramón mío; yo no quiero que te mueras.

RAM. Ese es el caso; que tampoco quiero yo.

BALB. ¡Ven á mis brazos!...

RAM. Me iré reconciliando con la muerte. (La abraza.) ¡Parece que abrazo á la Funeraria!

BALB. ¡Nuestra hija! (Mirando á la primera puerta izquierda.)

RAM. ¡Que no se entere de lo ocurrido anoche! ¡Disimulemos! (Ramón tararea lo que luego canta Inés.)

ESCENA III

LOS MISMOS, INÉS por la primera izquierda

INÉS No, papá. Si no es así la canción. Desafinas.

RAM. Son variaciones que hago sobre el mismo tema

INÉS ¡Tú, que eres tan aficionado á la música!..

RAM. Anoche he cogido un aire y he perdido el oído...

INÉS Precisamente me la acabo de aprender. «La cajetilla Susini» ¿Quieres que te cante la guaracha?

RAM. ¡No...! Digo, sí.

INÉS ¿En qué quedamos?

RAM. (Conviene que ese hombre oiga que aquí se canta para que vea el caso que hago yo de sus amenazas)

INÉS Mamá me acompaña al piano. La cajetilla *Susini.* (Dándole el papel de música á Balbina.)

RAM. ¡Buen tabaco!

INÉS ¿Quiéres hacer el duo?

RAM. Gracias. No fumo en ayunas. (Balbina se sienta al piano.)

Música

INÉS

A mí me piden los hacendados
y los pollitos conquistadores.
A mí me buscan los diputados
á mí me piden los senadores.
Yo presto fuego á la inocencia
que aun no comprende lo que es pasión,
y en los salones de conferencia
convierto en humo la discusión.

—

Yo elaborada
fuí en Ultramar
y empaquetada
me vine acá.
Es mi tabaco
muy especial.
Todos me buscan
para fumar.

—

¡Chupa que chupa,
que el cigarrito
parece un dulce
caramelito!

No tengas miedo,
porque al chupar,
por más que chupes
no sacas *na*.

—

INÉS Y RAM. Chupa que chupa,
que el cigarrito, etc.

Hablado

RAM. ¡Cantas como un ángel! ¡Y tú tocas como un serafín!

INÉS Muchísimas gracias. (A mis padres les pasa algo.) (Se sienta al lado del velador y lee un periódico.)

RAM. (Cuando el español canta... etcétera...) (Aparte á Balbina.)

INÉS ¿Habéis leído lo que dice este periódico?

RAM. No leo periódicos. Me resultan todos en inglés.

INÉS «Anoche, en el Español, durante la representación de *La bofetada*...»

RAM. (Todavía me escuece!)

INÉS «Recibió una, *de cuello vuelto*, un caballero de cierta edad.. »

RAM. (¡Ciertos son los toros!)

INÉS «No creemos que sea el amor la causa de este desagradable incidente, porque la señora que acompañaba al caballero era vieja y fea.»

RAM. (¡No te des por aludida!)

BALB. ¡Qué embusteros son los periodistas!

INES ¿Y ustedes que estuvieron allí no lo vieron?

BALB. Yo no...

RAM. ¡Ni yo! ¿Verdad, Balbina, que nosotros no vimos nada? Pero puede que sea cierta la noticia.

INÈS ¡Qué descaro!

RAM. Hay hombres muy *descarados*. (Poniéndose la mano en la cara)

INÉS Por supuesto, que el que recibió la bofetada, sería un papanatas.

RAM. ¡Qué!... Justo: un *papa*... eso. ¡Pero qué país...!

BALB. Los periódicos metiéndose en la vida privada.

RAM. Echando las *bofetadas en cara*, como si al periódico le importara que á mí me diesen... Es decir, que le diesen un bofetón á ese pobre hombre. ¡Qué país! ¡Qué país! España está que arde. Los partidos se juran guerra á muerte. Las potencias no apartan sus ojos de nosotros y *los ingleses* se meten en todo... ¿Eh?... ¿Qué es esto?... (Sacando del bolsillo de la bata un retrato en tarjeta.) (¡¡El inglés!! Mira...) (A Balbina.)

BALB. ¿Pero quién lo ha metido en la bata?...

RAM. (¡Aquí hay una mano oculta!... Ese inglés se filtra por las pardes como el comendador!)

INÉS ¿Qué tienes, papá? Estás tembloroso.

RAM. Nada: los nervios... (¡Yo voy á contestarle á ese hombre...!)

BALB. (¡Por Dios, Ramón! ¡No te comprometas...!)

RAM. (No: si le voy á *contestar por correo*)

BALB. ¿Te quedas, Inesita...?

INÉS Sí, mamá, voy á seguir leyendo el periódico... (Y á esperar á que vuelva Angelito.) (Se sienta á la derecha á leer un periódico.)

RAM. (¡Balbina!... Esposa mía... ¿Quiéres devolverme la tranquilidad?... ¡Vete con el inglés...!)

AALB. (¡Moriré contigo!)

RAM. (¡Buen consuelo de tripas...!)

BALB. (¡Malhaya mi hermosura...!)

RAM. (¡Maldita sea tu estampa!) (Vanse por la segunda izquierda.)

ESCENA V

INÉS y á poco LEÓN, que entra por el balcón, segundo término derecha

INÈS A mi padre le pasa algo. Y á mí también me pasa... Tener dos primos aspirantes á mi mano y no casarme con ninguno de los

dos. Angelito no es feo y León tampoco es feo. ¡Qué han de ser feos dos primos que quieren casarse! (Pausa corta.) ¿Seguirá en la esquina ese fantasma que no deja de mirar al balcón? Voy á ver... (Al dirigirse al balcón salta dentro León.) ¡Jesús!

LEÓN ¡Ave María Purísima!

Música

LEÓN No se asuste usté, lucero,
si hago puerta del balcón,
porque sabe que la quiero
y no soy ningún ladrón.
¿En el reondel
me privan la *entrá?*
¡Pues *aquí* me tiene usté
porque yo he nasío *ayá!*

INÉS Dispénseme usted
si miedo me dá,
porque soy una mujer
y yo *no he nacido allá.*

—

LEÓN No te asustes, criatura,
que tu pare no me apura
y á buscarle vengo yo.
Chiclanero soy, serrana,
y los hijos de Chiclana
son mositos de mistó.

—

¡Valientes hechuras
que tengo al andar!
Me canto, bailo
y sé torear.
¡Ole ya! ¡Ole ya!
¡Vivan estas cosas
que hiso mi papá!
(Se da unas pataitas y toca las palmas.)

—

INÉS No me gustan lás hechuras
ni me gustan las bravuras,

de mi primo don León.
¡Busque usted una gitana,
que las hijas de Chiclana
son mocitas *de mistó!*

—

¡No me contoneo
como usté al andar,
ni canto, ni bailo,
ni sé torear!

—

LEÓN ¡Responde á mi afán!
¡Doña Inés del arma mía,
que aquí tienes á don Juan!
INÉS ¡Inútil afán!
¡No se peina, vida mía,
doña Inés para don Juan!

—

LEÓN Tú serás á mi lao
una prinsesa
y vendrás á los toros
en mi calesa,
pa que la gente,
al mirarte, se muera
toa de repente.

—

Yo cogeré las moñas
si tú las quieres,
pa que te pongas *moños*
con las mujeres.
Y si es capricho,
trincao de la cola
te llevo un bicho.
(La coge el vestido por detrás y da un grito Isabel.)

—

INÉS ¿Me lo dices de veras?
LEÓN ¡Soy andaluz!
INÉS ¡Ya sería algo menos!
LEÓN ¡Por esta cruz!

—

Yo aguanto, si pico,
y de esta manera,
pinchando en lo rubio
castigo á la fiera.
Me tocan las parmas
siempre que capeo.
Me tiran cigarros
siempre que pareo.
Y cuando liando
me tiro yo así,
se arrodilla el toro
delante de mí.

—

INÉS ¡Qué barbaridad!
LEÓN Pues esa es la pura,
porque soy de *ayá*.

(Repite León la estrofa anterior, y canta Inés al mismo tiempo con la siguiente letra.)

INÉS Aguanta, si pica,
y de esta manera,
pinchando en lo rubio
castiga á la fiera.
Le tocan las palmas
siempre que capea.
Le tiran cigarros
siempre que parea.
Y cuando liando
se tira el así,
se arrodilla el toro
antes de morir.

Hablado

LEON ¡No tenga usté miedo, criatura! ¡Vaya una grasia! ¡Me sierran la puerta, y se dejan er barcón abierto!
INÉS Mi padre está ahí dentro.
LEÓN ¿Y qué me importa á mí?
INÉS Es que mi madre también está.
LEÓN ¿Y á mí qué me importa? ¿Que están allí? ¡Bueno!... ¿No ve usté que yo soy de *ayá?*... ¿Que suertan uno de los dos bichos?... Le

paro los piés, le doy un recorte y me najo de rositas.

INÉS ¿No podría usted dejar esos términos taurinos?

LEÓN Déjese usté de historias Usté me está queriendo con fatigas y lo disimula muy mal.. Si se lo conosco á usté en las niñas de los ojos... ¡Y vaya unas *niñas* que tiene mi niña!

INÉS ¡No levante usted la voz!

LEÓN ¡Eso no son niñas! ¡Eso son dos escuelas de párvulas!

INÉS Ya sabe usted que estoy comprometida con Angelito.

LEÓN ¡Y tan comprometida como está usté!... ¡Y él más comprometío entoavía! ¿Con Angelito? ¡No tenga usté mal ángel, por amor de Dios!

INÉS Es que va á venir. .

LEÓN ¿A que no viene? ¡Que se presente! ¿A que no se pone delante de un hombre?... En fin, ¿usté me quiere ó *sí?*

INÉS No.

LEÓN Ese *no* es *un sí* disfrasao... ¡Si ha vuelto usté la cara para desirlo! ¿A que no me lo repite mirándome á la fila?

INÉS ¿A la *fila?*

LEÓN *Ayá*, la fila es la cara; y como yo soy de *ayá*.. ¿No hay un espejo por ahí?

INÉS ¿Para qué?

LEÓN Pa que se vea usté la carita que pone cuando se enfada... ¡Embustera!... Si me está usté disiendo: «¡ole!» con el rabiyo del ojo.

INÉS ¿Quiere usted marcharse de una vez?

LEÓN ¡De *una vez!* Yo ni entro ni salgo nunca á medias. ¡Ah! Dígale usté á su padre, á ese tío que me niega er parentesco, que tenga mucho cuidao con la puerta. Y en cuanto á ese Angelito, que no se me ponga delante, porque me lo como...

ESCENA VI

LOS MISMOS; ANGELITO, por el foro

ANG. ¡Alabado sea Dios!

LEÓN Ahora mismo me estaba acordando de usté.

INÉS ¡León!... (Conteniéndole.)

LEÓN Está en su casa de usté, y yo no comprometo la propiedad urbana. ¡Tengo tanta vergüenza como el que menos!

ANG. Como *el que menos*. Eso es. ¡Muy poquísima vergüenza!

LEÓN ¿Usté quiere á esta mujer?

ANG. Sí, señor; ¿y usted?

LEÓN Ya hablaremos de eso en otra parte.

ANG. Pues vámonos á la otra parte.

LEÓN No tenga usté prisa. Si ya nos veremos... ¿No nos hemos de ver?...

ANG. Pues... hasta la vista.

LEÓN ¿Ve usté un hombre sereno y con prudencia?... Pues este soy yo... ¡Como que soy de *ayá!*...

ANG. ¿De *allá?* No conocía ese pueblo.

LEÓN ¡Adiós, grasioso!

ANG. ¡Adiós... *desaborido!*

LEÓN Usté ni una palabra... Y nosotros... (Como queriendo amenazarle.)

ANG. Nosotros, ¿qué?

LEÓN Nosotros... hasta la primera. ¿Ve usté un hombre quebrando en la cabeza?... ¡Olé los guapos presentes y los mataores futuros!... (Vase con aire de torero por el foro.)

ESCENA VII

INÉS, ANGELITO, en seguida RAMÓN

ANG. ¡Maleta!... (Subiendo al foro.) ¡Si no fuera por tu padre, ya le hubiese yo dicho al *de allá* lo que viene al caso!

INÉS Mi padre odia á los valientes.

ANG. Pues por eso me presento ante sus ojos como un cordero, pero soy un toro. ¡Ten la seguridad de que soy un toro!

INÉS Lo serás, pero por hoy conviene que no lo sepan.

RAM. ¡Joaquín! ¡Joaquín!... (Subiendo al foro y dándole una carta á Joaquín.) Lleva esta carta á quien va dirigida... Ya sabes la señas. Esquina de enfrente. Fantasma *número uno*. Si á pesar de la carta, insiste, acudo al gobernador. (Reparando en Angelito.) ¡Hola, Angelito! ¿Cómo por aquí tan temprano?

ANG. Porque he venido. (Fingiendo humildad.)

RAM. (¡Qué cara de pánfilo!) ¿Y á qué has venido, Angelito?

ANG. Toma, á ver á mi novia...

RAM. (Si este fuese capaz de espantar al inglés... ¡Pero, quiá! Este es un mandria!)

ANG. Ya sé que anoche fué usted al Español. ¿Y qué tal le resultó á usted *La bofetada?*

RAM. ¡De *cuello vuelto*! Es decir, de primer orden.

INÉS Como que no ha dormido en toda la noche.

RAM. Pensando en *La bofetada*... (Parece que se ha bajado algo la hinchazón!) Conque ¿tú quieres á mi hija?

ANG. Aunque me esté mal el decirlo...

RAM. ¿Y ella te quiere?

INÉS ¡Sí, señor!

RAM. (¡Si es muda, revienta!) ¿Conque los dos estáis conformes?... Pero, falta el consentimiento paterno. Yo necesito sondearte...

ANG. ¿Y para qué se va usted á molestar?

RAM. (Veamos.) Dime: si á tí te pegaran una bofetada ¿qué harías?

ANG. ¿Yo?... (¡Romperle el alma!) Pues yo le diría al que me pegase... «¡Caballero, cálmese usted!»

RAM. (¡Estaba por dársela!) (Levantando la mano.) ¿Y si no se calmaba?

ANG. Entonces...

INÉS (¡Disimulo!)

RAM. ¿Qué harías?

ANG. Pondría el otro carrillo.

RAM. ¿Para que se desahogara bien? ¡Quita de ahí, sinvergüenza! ¡Qué te has de casar con mi hija! (Pegandole á Angelito.)

INÉS (Quiere sacarte de quicio.)

ANG. (No; pues no me saca.)

RAM. Ya lo has oído. Renuncia á la mano de Inés.

INÉS (¡No te incomodes, por Dios!)

ANG. Querido tío... (Cogiendo el sombrero.)

RAM. ¿Te vas?

INÉS ¿Qué ha de hacer si usted lo echa?

RAM. Puedes venir... como sobrino, cuando quieras.

ANG. Pues como tío mándeme usted lo que se le ofrezca. Angel Cordero...

RAM. Estás dentro de tu nombre y de tu apellido.

ANG. Adiós, prima, y no llores por eso. Hay que ser humildes y resignarse...

RAM. ¡Mira, vete á llorar allá dentro, que no tengo la cabeza para músicas!

INÉS ¡Qué desgraciada nací!... (¡Vuelve pronto!)

ANG. (No faltaré.)

RAM. ¡Adios... manso cordero! (Vanse Inés por la primera izquierda y Angel por el foro.)

ESCENA VIII

RAMÓN solo

¡Tan gallina como su tío!... Y el inglés esperando que baje á devolverle el bofetón! ¿Alguno de ustedes se ha visto asediado por un ingles? Por ¿varios, verdad? (Dirigiéndose á un espectador.) Pues, compadézcanse ustedes, porque soy muy desgraciado.

Música

(La orquesta preludia un tiempo de polka, y Ramón dice como recitado.)

¿Ah, conque les cuento
mi estado angustioso,

y toca la orquesta?...
¡Esto es horroroso!
(Dirigiéndose al Maestro.)
¿Dice usted, Maestro,
que debo aguantarlo,
porque en las zarzuelas
todo hay que cantarlo? (Metal fuerte.)
¡Hombre, por lo menos,
que calle el metal
y toque la cuerda!
¡Así, menos mal!

—

Yo no he visto, lo repito,
situación como la mía.
«¡Pobre, pobre Ramoncito!»
Mi mamá me lo decía.
Me quitaron la lactancia
cuando yo era más feliz,
y desde mi tierna infancia
tuve un grano en la nariz.
Me casé á los veinte
y al año cumplido,
estaba. . cual todos,
muy arrepentido. (Suena el Trombón.)
¿Vuelta á sublevarse?
¡Qué mala intención!
¿Quiere usted callarse
señor de trombón?
(Calla el metal y la cuerda preludia la polka, que Ramón oye con tristeza y marcando el compás sin querer.

—

Mi señora está imposible
como ya han podido ver.
¿Caballeros, es creíble
que enamore esa mujer?
Que por mí sientan antojos
eso á nadie ha de extrañar.
Tengo gracia y unos ojos
que asesinan al mirar.
Tengo cuando quiero

sonrisas preciosas,
y tengo figura,
y tengo otras cosas...
(Suena el cornetín.)
¿Vuelta á sublevarse
con las de Caín?...
¿Quire usted callarse
señor cornetín?
(Ramón se levanta y da una vuelta al rededor de la silla, bailando como sin darse cuenta, y al último acorde queda sentado.)

Hablado

¿Y no habrá quien me saque de penas? ¿No habrá un demonio por ahí?...

ESCENA IX

RAMONA y BALBINA por la segunda izquierda, á poco JOAQUÍN por el foro

BALB. ¿Me llamabas?
RAM. Sí, hija mía. Ahora mismo te estaba nombrando.
BALB. ¡Siempre pensando en mí!...
RAM. ¡No te enternezcas que te pones más fea... si cabe!
BALB. ¿Ese hombre?...
RAM. Inmóvil en la esquina. Hecho un guardia de orden público. Y á propósito de guardia... ¡Joaquín! (Subiendo al foro.)
JOAQ. ¡Señor! (Subiendo por el foro.)
RAM. Un coche, al momento. (Vase Joaquín por el foro.)
BALB. ¿Vas á salir?...
RAM. A darle parte al gobernador. Salgo en coche para no encontrarme con él de manos á boca. Sobre todo *de manos*, que las tiene muy pesadas. ¡Y qué largo y qué delgado es el maldito!... Traje negro... Ya lleva luto

por mí. ¡Mírale!... ¡Mírale!... Parece un condenado...

BALB. Pues no es antipático Es un rubio claro...

RAM. ¡Tú sí que pasas de castaño obscuro!

BALB. No dudes de mi amor. Soy más firme que el peñón de Gibraltar.

RAM. ¡Ojalá lo fueras!...

BALB. ¿Por qué?...

RAM. ¡Porque estarías en poder del inglés hace muchos años!

ESCENA X

LOS MISMOS, JOAQUÍN

JOAQ. El coche está á la puerta.

RAM. Voy á salir. Joaquín, hijo mío, mucho cuidado con la puerta. Y tú, Balbina, ten cuidado también con la entrada.

BALB. Descuida.

RAM. Adiós. «Si oyes contar de un náufrago la historia...» Ya sabes, el náufrago soy yo. (Vase con Joaquín por el foro.)

ESCENA XI

BALBINA y á poco INÉS

BALB. Yo tendré la culpa de su muerte. «¡Ay infeliz de la que nace hermosa!» (Se asoma al balcón.) Ya no está en la esquina. ¿Si habrá visto salir á Ramón?... Ahora entra en el coche...

INÉS ¡Mamá!

BALB. ¿Qué quieres?

INÉS ¿Qué hacías en el balcón?

BALB. ¡Velar por mi esposo!

INÉS ¿Por mi padre?... Pues, ¿qué ocurre?

BALB. Lo que tú, pobre niña, no debes saber.

INÉS ¡Ay, Dios mío de mi alma! ¿Qué será?

BALB. ¡Calla! Oigo voces y pasos precipitados... (Suben las dos al foro.)

ESCENA XII

RAMÓN sale sin sombrero y en el mayor desorden, con los cabellos erizados y sin poder articular una palabra. JOAQUÍN sale con él

BALB
INÉS } ¡Ay! (Viéndole salir.)

JOAQ. ¡Señor!...

BALB ¿Qué te ha pasado?...

INÉS Hablá, papá.

RAM. ¡El!... ¡El!... ¡Tú!... ¡Mi!... ¡La sombra! ¡El inglés!

BALB. ¿Dónde?

RAM. ¡En el co... en el ca!... ¡En el coche!... ¡En el carruaje!

BALB. ¿Cómo?

RAM. ¡Estaba dentro!

INÉS Pero, ¿quién?...

RAM. ¡Un fantasma que nos persigue hace dos meses!

INÉS ¡Jesús! ¿Y por qué?...

RAM. Porque quiere... No te puedo decir lo que quiere. ¡Tu madre lo sabe!

INÉS Dé usted parte al gobernador.

RAM. A eso iba. Joaquín, vete á la puerta y no dejes pasar á nadie. (Vase Joaquín.)

ESCENA XIII

LOS MISMOS menos JOAQUÍN

RAM. Id allá dentro y prepararme una taza de tila.

BALB. Vamos, hija mía.

INÉS Pero señor, ¿qué pasa aquí?... (Vanse Balbina é Inés por la segunda izquierda.)

ESCENA XIV

RAMON y á poco LEÓN, que entra por el foro

RAM. ¡Consumatum est!... Yo me doy por muerto antes que me maten. (Se deja caer en una butaca y entra por el balcón un sombrero de copa.) ¿Qué es esto?... ¡Mi sombrero! Me lo dejé en el coche y me lo devuelve con un letrero... escrito con tiza en la copa... «¡Mí esperra osté!!» No; pues *mí* no *esperro*. ¿Será posible que no encuentre quién me libre del inglés?... (Suena una bofetada dentro.) ¡Una bofetada! La reconozco; ¡hermana de la mía! O es el inglés que pega, ó un alabardero que no paga.

LEÓN (Dentro.) ¡Yo entro por encima de la cabeza de mi tío y de tóos los tíos del universo!

RAM. ¡León!... ¡Déjale, Joaquín, déjale pasar!

LEÓN ¡Ay, qué grasia; no dejarme pasar á mí! (Entrando.)

RAM. Ven aquí, Leoncito: ven aquí, y no te incomodes. (¡Este va á ser mi salvador!)

LEÓN ¿Es usté el que ha dao la orden de que yo no entre aquí?

RAM. Hombre, yo...

LEÓN ¡Pues mardita sea la bofetá que no le dan á usté!

RAM. Serénate que *ya me la han dado*. (Tocándose el carrillo.)

LEÓN Mire usté cómo tengo los nervios. Como no me muerda no me tranquiliso. (Se muerde una mano.)

RAM. (Es antropófago. Este se come al inglés.) ¿Conque tú quieres á mi hija?

LEÓN Canóniga y sivilmente.

RAM. ¿Tú, eres valiente?

LEÓN Como que quiero casarme.

RAM. ¡Valor, probado! (Pausa corta.)

LEÓN ¿Que si soy valiente? (Dando un grito y asustando a Ramón.)

RAM. ¡Canastos!

LEÓN ¿Pues por qué he dejao la carrera de dere-

cho y quiero ser mataor? Pa arrancarme en corto y por derecho. ¡A mí que me echen Veraguas!... ¡A mí que me echen Miuras!...

RAM. No se trata de toros. Se trata de echarte á reñir con un gallo inglés.

LEÓN A mí no hay quien me levante el gallo.

RAM. ¿Que no?... Mira... (Lo lleva al balcón.) Ese es un inglés. Y ese te levanta el gallo y te corta la cresta.

LEÓN ¿A mí?... ¡Sujéteme usté, que me tiro por el balcón!... ¡Si yo soy de *ayá!*

RAM. Ese hombre me ha faltado de obra.

LEÓN ¿Le ha levantao á usté la mano?

RAM. ¡Y la ha dejado caer, que es peor!

LEÓN Rese usté un padre nuestro por él. (Echando mano al bolsillo.)

RAM. No quiero que lo mates. Con media estocada *en lo rubio*, tiene bastante.

LEÓN ¿Ingleses á mí?... Una ves en la Línea, le pegué un guantaso á un sordao inglés, y tiré al suelo toa una compañía... Era el que iba delante...

RAM. Y cayeron todos como si fuesen las fichas de un dominó.

ESCENA XV

LOS MISMOS, INÉS y BALBINA, con una taza de tila

BALB. Aqui está la tila.

RAM. Ya no la necesito.

LEÓN ¡Ole las personiyas de grasia! (A Inés.)

RAM. ¡Ole! Pero los piropos después.

INÉS (¡Ya está aquí este bravucón!)

RAM. ¡León... búscalo!... ¡Anda con él, y cuenta con la mano de mi hija!

INÉS Pero, papá, ¿y Angelito?

RAM. ¡Lo que yo necesito son demonios como éste!

LEÓN ¿Dice usté que es aquél?

RAM. No lo mates; pero si puedes, dale en la cabeza.

LEÓN ¡Ay, qué grasia! ¡Si yo soy de *ayá!*

RAM. Bueno, pues *allá* lo veremos. (Vase León corriendo por el foro.)

ESCENA XVI

INÉS, BALBINA, RAMÓN, y á poco ANGELITO, por el foro

INÉS ¿Pero á quién quiere usted que le pegue?

RAM. ¡A un hombre que es mi pesadilla!

ANG. ¡Alabado sea Dios! (Con tono humilde.)

RAM. ¡Buen refuerzo! (Mirándole con desprecio.)

INÉS (¡Quieren casarme con León, porque es más valiente que tú!)

ANG. (¿Y quién ha dicho eso?)

RAM. ¡Allí está el fantasmón!... ¡No sabe la que le aguarda! (Al balcón.)

ANG. (¿Y á quién hay que pegarle?) (Hablando aparte con Inés.)

RAM. ¡Ya se va al bulto el matador!... ¡Me mira y me saluda!... ¡Eso es que me brinda el bicho!... ¡Anda con él!... ¡León lo cita! .. ¡El inglés escarba la arena!... ¡Jesús!... ¡Lo ha revolcado por el suelo de una bofetada! ¡León huye y no sabe dónde meterse!...

ANG. ¡Ahora verás tú quién soy yo! (Vase corriendo por el foro.)

INÉS ¡Haga usted caso de valientes!

RAM. ¡Si ya sabía yo que era un toro de muchas libras!

ESCENA XVII

LOS MISMOS y LEÓN, que entra sacudiéndose el polvo y descompuesto el traje

LEÓN ¿Aónde está ese hombre? (Buscando por la escena.)

RAM. ¿Quién?

LEÓN ¡El inglés, que se me ha escapao!

RAM. ¡Qué se ha de escapar; si el que ha salido corriendo eres tú!

LEÓN ¿Que yo corro?... ¡Cuando me doy bocaos á mí mismo! (Haciendo que se muerde las manos.)

BALB. }
INÉS } ¡Ay!

RAM. ¡No tengais cuidado, que este León no muerde!... ¿Y Angelito?

INÉS ¡A estas horas será víctima del inglés!... Ha salido á buscarle.

RAM. ¡Dale por difunto!... ¡Allí está!... ¡Coge de la solapa al inglés!... ¡Valiente bofetón!... ¡Viva España!... (Asomandose al balcón.) ¡El inglés rodando por el suelo!...

LEÓN ¿Pero es que ha vuelto á resusitar?

RAM. ¡Ese Angelito es un león, pero un león africano!... ¡El inglés escribe una tarjeta y se la entrega!... ¡Ya sube el héroe!...

LEÓN ¡Que siempre se me ha de adelantar otro!

ESCENA ULTIMA

LOS MISMOS y ANGELITO, con una tarjeta en la mano

ANG. Ese inglés no le asusta á usted más. (Le da la tarjeta á Ramón.)

INÉS ¡Angelito mío!

ANG. ¡Pues si lo llego á saber antes!...

RAM. (Leyendo la tarjeta) «Cobrada con réditos bofetona que le dí anoche. Mí no esperro usté.» ¡Dame un abrazo, *Angel exterminador*!

LEÓN Y diga usté... ¿Yo, qué hago?

RAM. ¡Ay, qué grasia!... ¿Tú no dices que eres *de allá?*

LEÓN Sí, señor.

RAM. Pues, nada; que te vuelvas á tu tierra.

ANG. ¡Y no se deje usted la coleta!

RAM. (Al público)

Ya que tranquilo me ves
sin la sombra del inglés,
¡te suplico, por favor,
que aplaudas, y no me dés
otro disgusto mayor!

(Música en la orquesta y telón.)

FIN DEL JUGUETE

LETRAS PARA LOS COUPLETS DE RAMÓN

I

Esto de las bofetadas,
hasta ahora, según creo,
entre gentes educadas
se tenía por muy feo.
Pero ya se hizo costumbre,
y hombres graves hoy se dan
bofetones que echan lumbre,
como ustedes ya sabrán.

—

Ya no se respetan
los hombres *de estado*,
y se dan de *tortas*
hasta en el... ¡Cuidado!
¿Vuelta á sublevarse
con las de Caín?
¡Si no digo dónde,
señor cornetín!

II

En cuanto entran los calores,
y se visten las señoras
de percales tentadores,
voy vendido á todas horas.
Por las líneas del contorno
se adivina el interior,
y yo, al verlas, me abochorno
y me tapo con rubor.

—

Ayer ví una chula
forrada en batista,
y ví... ¡Caballeros,
qué ración de vista!
Si no digo nada
de lo que la ví,
¿por qué se subleva,
señor cornetín?

III

Cuando ha poco inauguraron
la *monumental* farola,
sorprendidos nos dejaron,
porque es ruín como ella sola.
Me aseguran, sin embargo,
que su altura es colosal,
pues la hicieron por encargo
de *un ministro de Ultramar.*

—

Y aunque tan enana
es de nacimiento,
para el tal ministro
es *un monumento.*
No es ningún delito
el ser chiquitín.
¡Yo no ofendo á nadie,
señor cornetín!

IV

En amor, según mi cuenta,
fuí á los veinte *progresista;*
y en cuanto cumplí cuarenta,
me hice ya *posibilista.*
Sin querer, subí de un brinco
la escalera del amor;
pero á los cincuenta y cinco
era yo *conservador.*

—

El subir de prisa
no tiene ventaja.
¡Cuanto más se sube,
más pronto se baja!
¿Vuelta á sublevarse
con las de Caín?
¡Es usted muy malo,
señor cornetín!

V

Con la crisis estoy loco
y sin tiempo de rascarme.
Me llamaron hace poco,
mi opinión, á preguntarme.
«¿Le parece *don Antonio*,
ó don Práxedes, mejor?...»
¡Hombre, entre ambos, qué demonio,
yo... me quedo sin los dos!

—

Lo mejor sería
que el cambio no fuera
una tontería,
y, por fin, viniera...
Pero si no he dicho
lo que ha de venir,
¿por qué se incomoda,
señor cornetín?

VI

Desde un palco, estoy notando
que me mira una señora,
y el marido está saltando
en la silla hace una hora.
¡Me da pena el pobrecillo!
Si me quiere usted mirar,
mire usted con el rabillo;
el rabillo nada más.

—

Así, por lo menos,
no le avergonzamos.
Esto acaba pronto,
y en cuanto salgamos...
Pues, un chocolate
y echarse á dormir,
cada uno en su casa,
señor cornetín.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47.

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.